

EN ellos encontramos, no sólo su amistad y su hombría de bien. En ellos encontramos su amor a Murcia, el apego de su tierra y las profundas raíces del calor y del cariño de su huerta. Se nos ofrecieron a su debido tiempo para constituir nuestra Asociación sin más condiciones que la defensa del Museo de la Huerta, amando y defendiendo, lo que otros que estaban obligados no fueron capaces de amar y defender. Porque mientras los que estaban obligados no sentían el gusanillo de las tradiciones y el costumbrismo, lo hicieron nuestros consocios dando el primer paso adelante para que no se perdiera lo que todos veíamos que se estaba perdiendo. La demostración que nos dio la actual sociedad que estamos viviendo, está muy patente en la celebración del XXV aniversario de la creación del Museo de la Huerta de Murcia,

que tiene ámbito regional, y no municipal como algunos nos quieren hacer creer. La gente, está ávida, ansiosa e interesada por resucitar la etnología cultural. A esta clase de gentes pertenecen nuestros asociados. Y nuestros asociados difuntos, dieron buena demostración y especialísima lección de caballerosidad, de hombría de bien y de murcianismo como lo fueron guardando su orden cronológico D. Juan Martínez Martínez, D. Jerónimo Orenes Nicolás, D. Joaquín Hidalgo Yelo y D. José Caballero Sánchez, los tres primeros residentes en Alcantarilla y el último residente en Murcia. Nuestro recuerdo imborrable y nuestras oraciones, nos conducen al deseo de su descanso eterno que ellos merecieron por su vida ejemplar.

La Dirección